
Pluma de Ganso
Aunque no sea el mejor
diario es, hace 200 años,
el "Times" de Londres
The Times (1785 — 1985)

Fernando Avila



de vida, piensa uno, por algo será. Más aún, si a lo largo de esos 200 años nunca ha dejado de considerarse como una institución nacional, tanto como la guardia ecuestre del Pall Mall, la familia real, el Big-Ben, la BBC, o la moda zurda de conducir autos.

Ante todo, se diría que el "Times" es un negocio rentable... y justamente la falta de rentabilidad ha sido una de sus más constantes características. Aunque sus primeros años de vida fueron favorecidos por la expansión del comercio británico que ampliaba las redes de comunicación, y por las guerras del momento, que le proporcionaron la mejor materia prima para sus páginas informativas, a su fundador, John Walter, no le fue significativamente mejor en este negocio que en los que acometió anteriormente —el carbón y los navíos— que lo llevaron a la quiebra.

En 1792 el "Times" inauguró el servicio de corresponsales y amplió su red hasta constituir la mejor nómina de corresponsales propios de periódico alguno. Así consolidó su prestigio pero, obviamente, sus finanzas estuvieron a punto de sucumbir debido al altísimo costo de su servicio internacional. Hacia 1850 la crisis del "Times" fue grande debido a los gravámenes al correo impuestos por sus enemigos políticos. Otro tanto le sucedería

Gran decepción puede llevarse uno cuando se mete a la tarea de averiguar las claves del éxito del "Times", el diario más célebre, respetable, serio y antiguo de Londres. Si un diario llega a los 200 años

cien años después con los problemas del alto costo del papel. A los problemas causados por el impuesto al correo se sumó la explosión de la "Penny press", prensa barata, y de las agencias noticiosas: demasiada competencia.

Los problemas económicos propiciaron sucesivos cambios de dueño. En 1908 lo adquirió Lord Northcliffe, quien logró salvarlo de la ruina pero no hacerlo rentable. En 1922 pasó a manos de John Jacob Astor y 44 años después a las de Lord Thomson, propietario del "Sunday Times", Thomson constituyó una nueva empresa, la "Times Newspapers Ltd." que entró en crisis cuando los viejos trabajadores del "Times", nostálgicos de los talleres que por 189 años habían servido al diario, perdieron su condición de trabajadores leales y pacientes y se convirtieron en activos sindicalistas. Thomson debió suspender

por un año, en 1974, la aparición del "Times" y tras la pérdida de 40 millones de libras esterlinas que el cierre le causó vendió el periódico a Rupert Murdoch, su actual dueño. Hoy, el "Times" sobrevive pero no es el mejor negocio de Murdoch, un magnate que tiene diarios y revistas en Europa, Australia y los Estados Unidos.

Si no es, pues, rentable, ¿será, entonces un diario muy bien informado? Durante años fue el mejor informado pero cuando la competencia entró, pasó a la retaguardia con este principio: "El "Times" piensa que las noticias, como el vino, mejoran con el tiempo". Es significativo el hecho de que solamente en 1957, a raíz de un estudio de la firma Cooper Brothers, decidió publicar noticias en primera página. Hoy, los cambios autorizados por Murdoch permiten las fotografías gigantes en primera página y ello sigue siendo escandaloso e irreverente para los viejos lectores del "Times".

Si no es rentable, ni el mejor informado, ¿será, entonces, al menos el mejor ejemplo de prensa independiente? John Walter quería que su periódico fuera "un registro fiel e independiente de todos los acontecimientos sin tener en cuenta el partido que se oculta detrás de ellos", pero las circunstancias, especialmente las económicas, le han impedido, a lo largo de estos 2 siglos, esa independencia.

Tampoco el "Times" es el diario de mayor tiraje, ni el más influyente, ni el más poderoso del Reino Unido, pero, sin duda, sigue siendo un símbolo nacional.

Por eso, aunque llevarlo bajo el brazo no ilustre, aunque leerlo no signifique quedar mejor informado y aunque poseerlo no produzca ganancias, por estatus, por tradición, o por esnobismo habrá quien quiera llevarlo bajo el brazo, quien quiera leerlo y quien quiera ser su dueño... por otros 200 años.



The Times, que inicialmente se llamó The Daily Universal Register, completa sus 200 primeros años de vida; como los taxis ingleses también ha tenido que modernizarse.